

El Ekeko representa el sincretismo que se dio a partir de la interacción que se generó entre la religión indígena tradicional y la religión católica, es decir entre lo "nativo" de los indígenas y lo "importado" de los españoles.

La representación que se realiza del Ekeko es de un hombre de pequeña altura y un poco gordo, viste el traje tradicional bolivariano, lleva también el gorro andino. La estatua del Ekeko se pone en la casa. El hombrecito lleva los brazos levantados a los lados, pues en ellos se le irán colgando las alasitas.

El significado que recibe la palabra alasitas es "cómprame". Las alasitas son miniatura que representan todas clases de cosas que una persona puede desear. Una alasitas frecuente que se vende es la de pequeños billetes dado que las personas ven en este bien material la oportunidad de concretar sus deseos materiales.

También existen alasitas un tanto más específicas para las personas que tienen un deseo concreto. En este sentido podemos citar la representación de la maleta que se hace para aquellas personas que desean hacer un viaje. También se venden alasitas en forma de coche, de granos de cereales, bolsita de arroz, de pequeña tienda etc. Estas alasitas que se venden son manufacturadas teniendo en cuenta mínimos detalles de la imagen que se quiere representar.

Desde tiempos prehispánicos se comenzó a hablar de la leyenda del Ekeko. De acuerdo a versiones de los nativos, en el Altiplano boliviano habitaba un hombre aymara llamado Iqiqu que tenía la peculiaridad de ser un hombre, gracioso, alegre, generoso y muy armónico. Cuando llegaron los blancos, a este hombre se le acabó la felicidad ya que Iqiqu fue perseguido. Los blancos lo apresaron y fue muerto y descuartizado. Después pusieron las diferentes partes de su cuerpo en distintos lugares, para que no pudiera volver a nacer.

La leyenda toma un cariz político contemporáneo al contar que cuando se reúnan todas las partes del cuerpo del Ekeko, entonces el pueblo aymara renacerá junto con él.

El Ekeko es el dios de la abundancia en la mitología boliviana andina y del altiplano. Su imagen se vende en los mercados de ese país y goza de gran popularidad sobre todo a fin de año, ya que cada hogar debe contar con un Ekeko entre el Año Viejo y el 24 de enero, período del solsticio de verano en el sur.



Guaraní en Paraguay

En Paraguay se hablan dos idiomas en forma oficial: el guaraní y el español. De este modo Paraguay se convierte el único país de Latinoamérica con lengua bilingüe.

Su idioma nativo, el guaraní aún se conserva a medida que las generaciones pasan esta lengua se sigue manteniendo entre los habitantes de Paraguay.

El idioma guaraní perteneció a la civilización de los guaraníes, un pueblo autóctono de la zona. Este idioma proviene de una lengua perteneciente a la familia tupu-guaraní. La misma es hablada por alrededor de cuatro millones de personas en Paraguay, para unos dos millones de las cuales es lengua materna.

En las diferentes expresiones culturales, como la música, la literatura y el teatro se pueden apreciar el uso de este ancestral idioma.

A diferencia de lo que ocurrió en otros pueblos de América, donde su lengua nativa recibió fuertes restricciones y terminaron por aniquilarla, en Paraguay la lengua nativa siempre ha sido aceptada y respetada. Se ha convertido en los últimos años en un instrumento de expresión para representar o manifestar los sentimientos colectivos de un pueblo. Además, se ha convertido en símbolo del patriotismo local.

Socialmente siempre se ha aceptado al guaraní, es más en los últimos años ésta lengua se ha popularizado aún más en la educación, medios de comunicación. En el año 1922 se nombro como lengua oficial del país.